ilda elena grau

"del dicho al hecho"

entrevista a charlotte bunch

P. En tu opinión, ¿Cuál es la importancia de este tipo de conferencias para las mujeres —tanto la oficial como la alternativa?.

R. En primer lugar, yo creo que ambas conferencias han brindado a las mujeres la oportunidad de observar de cerca las posturas de los distintos gobiernos de los países participantes respecto a los temas de interés para la mujer. Nuestro papel como observadoras de la Conferencia Oficial consiste en actuar como "vigilantes" ("watch dogs") o monitoras, para conocer lo que se plantea o proyecta a nivel oficial y poder presionar posteriormente a los gobiernos para que cumplan lo acordado. En segundo lugar, me parece que existen muy pocas oportunidades para que las mujeres de los distintos países del mundo puedan reunirse, debido principalmente a la falta de recursos que padecemos las mujeres en general, por lo que resulta muy importante la posibilidad de encontrarse fuera de la conferencia oficial para intercambiar información y construir redes de comunicación entre mujeres para el trabajo futuro. En tercer lugar, este tipo de acontecimientos atrae la atención de los medios masivos de comunicación hacia la problemática de la mujer y, aunque es probable que los hechos se cubran con una buena dosis de sensacionalismo, repercuten en el logro del reconocimiento social de la importancia que tienen los problemas de las mujeres. Esto es, desde el momento en que se sabe que las Naciones Unidas se interesan en discutirlos, la gente de los países donde el feminismo aún no cobra fuerza, sienten que la discusión de dicha problemática es válida e importante.

P. ¿Cuáles son los hechos más significativos que, según tu opinión, han tenido lugar durante estos días en las Conferencias?.

R. Yo clasificaría los resultados más importantes en tres puntos: primero, haber hecho contactos y establecido redes de comunicación e intercambio de ideas e información alrededor de planteamientos o problemas específicos y desde posiciones políticas diversas. Por ejemplo, a mí me pareció de suma importancia la discusión en los talleres del Foro alrededor del problema de la "esclavitud sexual" (prostitución) de las mujeres. Intercambiar ideas, proyectos y publicaciones entre distintos grupos de mujeres de diferentes países, es un primer paso para comenzar a planear formas de ayuda mutua. Segundo, en algunos de los talleres del Foro pudimos obtener información y datos específicos difíciles de conseguir en otras circunstancias. También logramos conocer por ejemplo, técnicas organizativas concretas, lo cual habría sido imposible si se tiene en cuenta el aislamiento de cada uno de nuestros países. Tercero, fue posible la concientización, en el sentido más amplio de la palabra. El conocimiento de las diferencias culturales y políticas entre las mujeres puede convertirse en un instrumento importante para el entendimiento mutuo. Considero que para lograr la unidad entre las mujeres es imprescindible conocer primero las diferencias, aprender a reconocerlas para construir después la cohesión; no hay unión posible sin el reconocimiento y el respeto de nuestras diferencias y peculiaridades.

P. ¿Dirías que el feminismo es una perspectiva válida, incluso para las mujeres del "Tercer Mundo" cuyo interés mas inmediato consiste en sobrevivir?.

R. Sí, puesto que la visión del feminismo de la que acabo de hablar consiste básicamente en un proceso de lucha contra la degradación de las mujeres y por la supresión de todas las formas de dominación. Como hice notar en un artículo publicado en el periódico de la Conferencia Alternativa: "El feminismo se refiere y debe referirse a los asuntos relacionados con la alimentación, el agua, la familia, ...así como a aquéllos relacionados con la desigualdad sexual y la violencia contra las mujeres, la explotación económica, el racismo, así como a todas las actitudes —de personas o de instituciones— en los países desarrollados y la desigualdad ("*Forum 80,* Copenhague, 28 de julio de 1980, p. 3). El feminismo, por lo tanto, tiene que ver con un doble proceso, por la sobrevivencia y por el logro de un mundo mejor, donde esta sobrevivencia no sea tan difícil para nadie. El rasgo específico del feminismo es que en su ámbito se ha comenzado a lle-

(*) Charlotte Bunch es militante feminista y una teórica del feminismo en los Estados Unidos. Fundadora de la revista trimestral feminista *QUEST*, además de realizar un trabajo continuo en dicha publicación, ha participado en proyectos, cursos y actividades diversas relacionadas con el feminismo en los últimos diez años. Entre éstas, resalta su activa participación en la Conferencia Alternativa (Foro) de Copenhague 1980.

var a cabo un análisis particular acerca del porqué de la dificultad que tienen las mujeres de sobrevivir como mujeres, en el que se establecen relaciones con otros análisis existentes sobre problemas de pobreza o sobre el patriarcado y las formas de vida patriarcales; una serie de elementos, en fin, que se relacionan con el problema de la degradación y de la subordinación de la mujer. Cuando el feminismo es visto desde esta perspectiva, resulta válido para cualquier mujer. Sin embargo, el control patriarcal de los medios de comunicación masiva ha trivializado y deformado el feminismo y nosotras tenemos que denunciar esta situación y recuperar el sentido real del feminismo, buscando su comprensión por parte de todas las mujeres.

P. Durante el Foro, los grupos de mujeres lesbianas trabajaron muy activamente y obtuvieron buenos resultados desde el punto de vista del intercambio; pero en algunos casos llegaron a provocar cierto rechazo en algunas mujeres, quienes se sintieron muy amenazadas. ¿Por qué crees tú que la cuestión del lesbianismo puede ser tan amenazante para muchas mujeres?.

R. Una de las razones por las que puede resultar tan amenazante es porque la ideología patriarcal utiliza al lesbianismo para atemorizar a las mujeres que han elegido ser feministas. A la sociedad le atemoriza el feminismo porque teme a lo que sucedería si las mujeres amaran a las mujeres y, a través de ese amor, comenzaran a rebelarse contra el odio y la degradación que se les impone por ser mujeres. Este odio y esta degradación son intrínsecos a todas nuestras instituciones y, por eso, cuando alguna mujer (lesbiana o no) comienza a demostrar abiertamente amor (sexual o no) hacia las mujeres, resulta peligrosa y por tanto será llamada "lesbiana" en un esfuerzo por controlarla. Otra razón por la que el lesbianismo resulta tan temible para algunas mujeres en una Conferencia como la de Copenhague, es el hecho de que las mujeres no se han desprendido aún de la presión que ejercen sobre ellas el poder de los hombres en nuestra sociedad, y suponen que se les castigará si transgreden las normas que ellos han establecido. Este castigo caerá sobre ellas por el solo hecho de identificarse con otras mujeres y de estar en esta Conferencia. Al llamarnos "lesbianas" saben que tendremos miedo y, mientras tengamos miedo, los hombres podrán controlar eficazmente todo nuestro comportamiento y utilizar ese miedo contra nosotras. La única manera, la única, de que la cuestión del lesbianismo no resulta amenazante es que las mujeres, lesbianas o hetero-sexuales, no tengamos miedo de que nos llamen así. En ese momento, esta división engendra miedo, y la única manera de vencerlo es negándose a tenerlo.

P. ¿Crees tú que los resultados de estas Conferencias llegarán a las mujeres que no estuvieron presentes en ellas?.

R. Es muy importante que las consecuencias se diseminen hasta llegar al mayor número posible de mujeres. Esto se puede conseguir de varias maneras: Por una parte, es fundamental el trabajo de concientización que puedan utilizar los medios de comunicación masiva que cubren esta reunión de mujeres de todo el mundo. Pero además de ésto, todas las asistentes tenemos la responsabilidad de hacer llegar a nuestros lugares de origen lo que aquí hemos aprendido y de informar a otras mujeres sobre las publicaciones y los datos adquiridos, de todas las maneras posibles. Si no hacemos ésto, no estaremos creando un verdadero movimiento de mujeres sino una limitada liga femenina.